

Los versos de Nicomedes

PLATEROS DE SAN PEDRO



Una de las ordenanzas
que dictó el virrey Toledo
puso en una sola calle
a los artistas plateros,
por bien de la vecindad
y vigilarlos a ellos
dispuso la autoridad
agrupar el dicho gremio.
Mil seiscientos treintaitrés,
sin mediar otro argumento
la nueva resolución
aprobó el Ayuntamiento . . .

Devotos de San Eloy,
la Hermandad de los Plateros
el primero de Diciembre
festeja a su gran Maestro,
que de los reyes de Francia
Clotario y Dagoberto
fue Tesorero y Ministro
allá por el siglo séptimo.

¡San Eloy, santo bendito,
orfebre de Tierra y Cielo
tú le diste inspiración
a los artistas limeños! . . .

La fiesta de San Eloy
— allá por mil setecientos —
la amenizaban en Lima
los mejores pirotécnicos:

Antonio López de Acosta
y López de Silva, clérigos,
deslumbraron la ciudad
con artificiales fuegos . . .

Artistas en oro y plata
eran por aquellos tiempos:
Requena, Miguel Bonilla,
Juanes de Azúa y Don Diego.
A Don Diego de la Torre
los jesuitas escogieron
y fabricó la Custodia
más famosa de este reino.

Por una Real Ordenanza
habitaron los plateros
la calle de los jesuitas
al Agustino Convento.
"Calle de la Platería"
se le llamó en aquel tiempo,
hoy día se le conoce
por PLATEROS DE SAN PEDRO . . .

Otra calle, la siguiente,
calle de los COLCHONEROS,
ubicó varios artistas
del ya prolífero gremio.
Antes de San Agustín
— y por estar cerca al Templo —
llamaron a dicha calle
de SAN AGUSTIN, PLATEROS.